

RENOVARSE O MORIR

La fatal desesperanza

¿Basta en el siglo de la lucha, verla como mero espectador?... ¿La timidez, no es pecado?

UNAMUNO.

Porque conozca el alto valor espiritual de sus genitores, yo saludé—, en lo más íntimo y cordial de mi sentir, en aquella celdilla donde todos guardamos el ara sagrada de las santas rebeldías,—con una eclipsis de júbilo el advenimiento de esta noble, hidalga y acogedora publicación.

Como el turista que contempla la traza, en lejana perspectiva, de un monumento, yo ví en el imáfronte que campea en el primer número de LA TIERRA HIDALGA, como una ejecutoria de supremos anhelos, el raro paisaje de una desinteresada, activa y pura actuación en el campo de la vida intelectual manchega.

Don Quijote y Diógenes serán los guías de nuestro esfuerzo—digeron en LA TIERRA HIDALGA,— como una invocación ideal y ferviente.

Uno y otro en estrecha unión; el espíritu del caballero del ideal y el alma del cínico despreciador de todo en íntima fusión de anhelos. Es decir. La lanza propicia del castigo que tunde a bellacos y follones y el gesto de desdén y de asco para todo esto que nos asfixia, o nos quita el sol, como el cuerpo de Alejandro.

El impulso cordial y animoso y la antorcha—es poco una mala linterna—flameante de la razón analítica, inquisidora y valorativa que va entre las sombras, buscando la rendija luminosa de la redención.

¡Renovarse o morir! ha de ser el lema de la nueva cruzada que LA TIERRA HIDALGA inicia con sonora y ecoica voz. Yo, minúsculo colaborador de la idea, lo digo desde sus mismas columnas. Es preciso ir por todo o por nada. Luchar con lo constituido a trueque de injusticias, hasta arrancar de cuajo la frondosa y ubérrima floración de ambiciones pobruacas, que nos ahogan insensiblemente, como esas raras flores de Oriente.

Hay que ir por todo eso o someternos con un gesto de impotencia y de renunciación al fallo absurdo de una mayoría inconsciente y suicida. Todo o nada. Sin vacilaciones ni dudas. Nada de indolencias ni pesimismo, que son malos enemigos. Nada de timideces femeniles, que son enervadoras como las malas caricias o los placeres de artificio. Arremeter con una pujanza llena de viriles arrestos, o renunciar de antemano a la lucha. El re-

LA TIERRA HIDALGA se halla integrada por los siguientes redactores y colaboradores:

REDACCION: Manuel Camacho Beneytez, Director; David Rayo, Redactor-jefe; Mariano J. Hernández, Administrador; Tomás Almodóvar, Rufo Fernández, Alberto López, Luis Buades, Rogelio Hernández de la Torre, Gabriel Dicente Ruiz Muñoz, Alfredo Calvo, José Beneytez Quesada, Luis Relimpio, Ramón Cañizares, José Almodóvar Múgica, Jesús Gómez Rodríguez, Alejandro Alcaide Redondo y Ramón Cabañas.

conocimiento de la impotencia es más noble que el ridículo.

De decaimientos y de pesimismo están sembrados los fracasos. Tras un tímido se esconde a veces un despechado, y el pesimista lleva perdida—como el sabio del cuento, perdió la vida—la empresa, cuando no la razón. Hay que actuar activa, persistente, tercamente, con una tozudez batrerra, con una fe arraigada en el fondo del corazón. Que la cruzada de los intelectuales manchegos, no sea una farsa más en el escenario de la farsa; que no sea una «cruzada de pordiosería»—como decía con frase única, el gran Unamuno.

Y como él mismo dice, en no sé qué libro o artículo, hay que ir llamando puerta por puerta, despertando al bronco sonar de los aldabonazos las conciencias y las voluntades que se duermen a la sombra de las claudicaciones y de las desesperanzas; y cuando el sueño de los que duermen sea tan profundo que no oigan los porrazos, habrá que vocear, chillar, ladrar, incluso morder. De esta manera concibo yo lo cruzada. Ni tregua ni cuartel. La tralla en alto, la frente alta, y los ojos en el horizonte lejano, que tras él, está el porvenir.

llo de rosadas esperanzas. El llamamiento a la unión que hace LA TIERRA HIDALGA a los intelectuales manchegos ha tenido el poder taumaturgo de hacerse escuchar. Y cuando alguien se hace oír con noble y persuasiva voz, en este coro de locura y desenfreno, es que se le teme o se le quiere. Una u otra cosa. Es lo mismo. Todo menos pasar indolente por la vida, teniendo dentro corazón y anhelos, obscurecido, oyendo en derredor aullar a los lebreles al acicate del sonar de la escudilla, o al olor de la carne.

Yo soy francamente, biológicamente optimista. Yo no creo haber renunciado nunca a nada porque mis ambiciones han sido modestas y nobles,— sin haberme vencido antes. Y así creo que hay que actuar, perfumándose antes el corazón con la esencia de las grandes esperanzas. Fe y razón. La razón nos asiste. La Fe... ya veremos si de esa unión de intelectuales, sale triunfante. Yo espero que no se nos dirá luego—como Cristo dijo a su discípulo—«Quia vidisti me Thoma, credidisti».

FRANCISCO TOLSADA.

COLABORACION: Alejandro Alcaide, Carlos Calatayud, Graciano Guijarro, Angel Dotor, Francisco Tolsada, Luciano de Cea, Ramón Carande, Miguel Sánchez Migallón, Francisco Morayta, Arturo Gómez Lobo, Ramón Solano, Manuel Tomé, José López Barberán, Antonio Aguado Marinoni, Ramón Ordóñez Beixer, José Ramón Quesada, Claro Coello, Manuel Gómez Mourón, José Martínez Ruiz Mercedes Pinto, Manuel de los Ríos Mosquera y Antonio Alarcón Capilla.

PAJARITAS DE PAPEL

LOS BAÑOS

Para amenguar los rigores y excesos de los calores de estos días de verano, nada tan limpio y tan sano como bañarse, lectores.

Si el agua no les ahuyenta, su baño diario tomen, debiendo tener en cuenta, que, quien pase de «cuarenta» no ha de mojarse el abdomen.

En cuanto al procedimiento, juzgo lo más conveniente que quien por temperamento, se sienta un poco indolente, tome los «baños de asiento».

Y aquel que quiera bañarse de una manera tranquila, y sin peligro de ahogarse, creo que debe amoldarse a tomar «baños en pila».

Mas quien busque tremolina, debe bañarse en piscina, sin perder nunca de vista la idea de la conquista de una encantadora ondina.

Y en fin, quien quiera encontrar amplitud para nadar, o la que exhibirse quiera, no hallará mejor manera que con los «baños de mar».

El bañador ideal es, sin duda, el natural, mas tiene el inconveniente, de que con él se resiente y enfurruña la Moral...

Por lo cual, a mi entender, al bañarse una mujer de irreprochable hermosura, para lucir su escultura, mallot se debe poner.

En cambio, aquella que sea espantosamente fea, ha de bañarse encerrada en una caja blindada, para que nadie la vea.

No puedo seguir, lector, porque con este calor síntomas de asfixia siento, y estoy en este momento en un baño... de sudor.

TOMÁS ALMODÓVAR.



CRONICA

EN LA ESCONDIDA SENDA...

Una vez salí a dar un largo paseo a caballo. Escogí al azar uno de los más solitarios caminos manchegos, y bajo un sol de prueba, como el que caldeó las espaldas de Don Quijote, me dirigí a una de las pocas alamedas que suelen encontrarse perdidas y ocultas en las faldas de las sierras o en las hondanadas del llano.

Yo no podía sentir la dignidad y superioridad de... ¿tú sabes cuando van a caballo. Para suplir mi falta de maestría en guiar la caprichosa cabalgadura, procuraba ir erguido en actitud despreocupada. Cada vez que la yegua sentía la tentación de probar un racimo de uvas, próximas ya a la madurez, hacía yo un derroche oratorio para lograr inculcarle un poco de respeto a la propiedad. En su descargo, he de decir que después emprendía un benévolorotecillo para ganar el tiempo perdido. Aunque mi principal punto de mira eran las tiesas orejas de mi cabalgadura, no dejé de mirar las lejanías suavemente añiladas. Había llovido días antes y la tierra emanaba un suave frescor: en días así, hasta los últimos términos, distancias de muchas leguas, se ven en la Mancha con todos sus detalles, sin la más ligera niebla.

Crucé viñedos y olivares. Al llegar a un altozano, levantando al paso pajarritas de la uña, colorines, cucos y urracas, los pájaros de la Mancha, me detuve a contemplar lo que me rodeaba. En otra crónica dije hace tiempo que lo mejor de la Mancha es el campo. Quería entonces atalarlo todo, saturarme del paisaje manchego, hallar en la llanura, inalcanzable para los ojos, las bellezas que los pintores y literatos amantes de los tópicos niegan que tenga o pueda tener. La Mancha espera su apostol, el *szjo*, el que sepa hundirse desde lo alto de una cima en la expectante inmensidad que le rodea... La Mancha está huérfana de amor, de árboles, y como en la frase de Henri Barbuse, huérfana de hijos; de hijos que la comprendan, de amor que la redima y de árboles que cubran sus arideces y acompañen la corriente de sus turbios ríos... Los escritores manchegos no han salido aun de sus pueblos, agitados por mezquinas luchas, a ver el color bermejo de la tierra recién llovida, las sierras claras y lejanas, el verdor de los inacabables llanos de los viñedos, los olivares, las tierras yermas, los cerros del horizonte con algunos arbolitos recortados sobre el cielo... No han oído la voz de la llanada extensa, la voz en que todo se amalgama; el balido del ganado que no se ve, la canción que llega lejana, el zumbido de los insectos que pasan ligeros, el eco monorrítmico de las cigarras incansables, el rumor indefinible que se alza de los campos en los largos días soleados...

Llegué a la alameda a que me enca-

minaba... Se oía una trinadora algarabía de pájaros e insectos. Era un rincón escondido, tan escondido, que sorprendía verlo en una revuelta del camino al trasponer unos cerros que le dominaban. A la parte de allá, unos montes, netamente ibéricos, peñascosos, bravíos, llenos de matorrales...

Mi poco docta cabalgadura se resistía a pasar bajo los chopos. Logré vencerla, prometiéndole una sombra da cuadra y un pienso, y pasó el arroyuelo que daba vida al vergel, una corriente de agua tan exigua que apenas se veía entre las algas y plantas obscuras bañadas en ella y recorridas sin cesar por los insectos y aves de las libélicas. El bosque era enmarañado.

Fui acogido de los caseros con ese buen ánimo de que habla Cervantes, ese buen ánimo castellano que hace repartir el pan, el botijo del agua, la buta de vino y la sarteneda de machacón o de pimientos y tomates fritos, con el que llega. El campo manchego dulcifica mucho el carácter cerrado, frío y algo hurafano, con que el hombre de esta tierra se abroquea en poblado.

Entre aquellos caseros vivía, como hija, una huérfana. Era una belleza sencilla, acaso poco expresiva, con ese aire de nobleza y gravedad de las mujeres castellanas; pardos los ojos, blanca la cara, finas las cejas, recta la nariz, redonda la barba, altiva y humilde a la vez en su porte... Vestía muy modestamente.

Era una verdadera joya castellana de recio color y aroma, nacida donde menos se pensó, olvidada en un rincón olvidado, en medio de una vida sencilla y austera... ¡Esta es Castilla, que esconde sus tesoros...! ¡Esta es Castilla, que guarda bellísimas mujeres...! En estas tierras de España, es donde viven—felicés en su apartamiento—muchas mujeres de gran temple, gemelas de Isabel la Católica, de Santa Teresa, de otras tantas que fueron sencillísimas y sublimes, que al par que labraban un encaje almagreño ensalzaban la gloria de su patria: mujeres que irradian un encanto desconocido, que tienen la belleza de las cosas puras, que asombran por su gran corazón, por la severa majestad que las rodea... ¡cada una de estas mujeres es un símbolo único e inimitable...!

Aquella mancheguita acaso no tendrá espejo que declare su belleza. Será del mundo ignorada; pero la alameda, llena de rosas de espino y mariposas, aromada por el saúco, tendrá en ella su reina, su hada, su encanto escondido, y la verá vivir feliz sin preocupaciones, sin inquietudes, acaso sin ensueños...

Si D. Quijote volviese a enaltecer la Mancha tendría que buscar en cualquiera de estas escondidas sendas la Dulcinea ignorada, llena de bellezas y energías desconocidas, puro emblema de la Patria, y procrear en ella una nueva raza briosa, hidalga, altiva y fecunda... ¡Esa sería la gran victoria de don Quijote...!

¡Descubrir la escondida senda que

llegue hasta los pies de la Dulcinea ideal, de la Dulcinea ignorada, capaz de concebir en sus ardentísimas entrañas la encarnación sublime de otra Maucha, la «nueva forma» de otra Mancha cincelada a fuego de alma, más fuerte y más grande, más digna y más noble, que esta enteca Mancha de hoy escarrecida y vilipendiada...!

FRANCISCO DE LA IGLESIA LEÓN

Inés Parras Gil

El pasado domingo falleció en nuestra ciudad, víctima de la penosa y cruel enfermedad que padecía, la distinguida señorita Inés Parras Gil. Con un profundo sentimiento, consignamos la noticia. Con ese sentimiento amargo y rebelde que producen los grandes desconsuelos y las inexorables y ciegas decisiones del Destino. Quisiéramos entonar a su juventud, tronchaca como una rosa de Mayo marchita, el responso que merecía el rosal de su corazón cargado de bondad, su alma florecida de ilusiones, sus claros ojos negros rutilantes de sueños que ha velado la muerte implacable talando con su fiera guadaña la promesa palpitante de su primavera juvenil. Quisiéramos entonar ese responso funerario lleno de dulces melodías y de suaves acordes acongojados por esta gentil amiga, que há pagado a la vida el tributo penoso de su muerte, sorprendida cuando alboreaba la risa a cara de sus rosadas emociones.

El fallecimiento de Inés Parras ha causado una dolorosa impresión en la ciudad. Una emoción de dolor y de angustia que comparte con Doña Inés Gil—esta señora santificada por todas las amarguras y martirizada por todas las penas—el hondo sentimiento de la desgracia. Nosotros queremos ser fieles intérpretes en esta ocasión del espíritu adolorido del público y llevar con estas palabras de consuelo y de ternura, palpitantes de turbación y de trémulo abatimiento a esa dama que encarna el profundo dolor maternal las rosas más frescas y más aromadas de nuestro corazón contrito y dejarlas en sus manos con un respetuoso reconocimiento y una sentida solidaridad emocional.

Distinguidas Srtas. de esta localidad, unidas por un vínculo estrecho de amistad y de cariño con la Srta. de Parras, han organizado en sufragio de la difunta, un funeral solemne que tendrá lugar el próximo día ocho a las ocho de su mañana en la Iglesia de San Bartolomé. El duelo será recibido en la casa mortuoria y la concurrencia al acto religioso ha sido indulgenciada por el Cardenal Primado con las gracias de rigor.

Don M. de Bartolomé

De propósito, aplazamos en el número anterior, la noticia del fallecimiento del caballero y noble amigo que traspuso los umbrales terrenos con una clara resignación. El agobio de original que pesaba sobre nosotros, hubiera limitado nuestro pésame a unas líneas parvas y exiguas, incompatibles con la estrecha y cordialísima amistad que nos une con los hijos del finado. Don Manuel Bartolomé fué en vida: espejo de caballeros. Dotado de una aguda inteligencia y de una gran cultura médica, ejerció su ministerio con honradez acrisolada, con generoso desprendimiento, interviniendo en épocas de epidemia y de ansiedad pública, sin hurtar jamás el consuelo de su saber a los pobres y a los humildes. En el fondo fué un gran corazón, ajeno quizá en la última etapa de su vida a las brillantes consagraciones del mundo, a las pagadas loas de la muchedumbre humana, a la que tuvo un soberano gesto de desdén, ordenando su enterramiento con la humildad ascética de un místico. Rendimos con hondo pesar a su viuda, y especialmente a sus hijos D. Jesús y D. José—nuestros queridísimos amigos—el testimonio de nuestro duelo y de nuestra sentida condolencia. Y estamos muy juntos con ellos para participar del dolor que les embarga y les controla.

CURACION DE LAS HERNIAS CON EL PRODIGIOSO APARATO IDEAL MORA

Fajas Ventrals para embarazadas, operadas y de la matriz y riñón movable.
Córsets Ortopédicos para males de Pott y desviaciones de la Columna vertebral.
Aparatos para corregir las desviaciones de las piernas y piel y especiales para tumores blancos.
Grandes talleres de Ortopedia y material para Clínicas y Hospitales.

Representante en ALMAGRO: **Lucrecio Romero.**

Manuel Ruiz de León

Coschero y Exportador de Vinos

Tipos Selectos de Mesa

Teléfono, número 42.-ALMAGRO

H. MAISON DORÉE

Habitaciones higiénicas—Nuevamente reformado con todo confort.—Cuartos de Baño: :
Dirigido por su propietario

Con **Marcial Fernández**

PENSION de 10 a 15 PTAS.

Esta casa no tiene corredores en las Estaciones.

6, ALCALÁ, 6—PRINCIPAL

TELÉFONO 38-94—MAYOR

MADRID

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos de cinco a cincuenta años al 5'50% y 0'06 de interés

CONSULTAR AL AGENTE GENERAL

José Antonio Cortés Gómez

Procurador de los Tribunales

CRUZ, número 6. CIUDAD REAL

MANUEL ARREAZA

EXPORTACION E IMPORTACION

Coloniales.—Salazones.—Embutidos y CEREALES

ALMAGRO (CIUDAD REAL)



La Casa Sarabia
Acaba

de recibir un inmenso surtido en Sombreros de paja y Abanicos.

¡No hay que darle vueltas!

Es la casa mejor surtida y que más barato vende.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Grandes Almacenes de Cemento de todas clases y Marcas

Pavimentos para habitaciones, azoteas y patios, Tuberías de barro gres y cemento.-Ladrillo refractario y toda clase de trabajos en cementos.—Teja plana y árabe.—Ladrillo común y prensado para tachadas.—Baldosín, rasilla y baldosas.

VIUDA DE JOSE JURADO, Ciudad Real
PUERTA DE GRANADA — TELÉFONO, 36.

BANCO CENTRAL

CAPITAL PESETAS 200.000.000

DOMICILIO SOCIAL: MADRID, ALCALÁ, 31.

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Lorca, Lucena, Málaga, Mora, de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS

A la vista 2 y 1/2 por 100 anual. a 30 días 3 por 100: a 90 días 3 y 1/2 por 100: al año 4 %

CAJA DE AHORROS 4 POR CIENTO ANUAL

Inocente Blanco y Herrera

Exportación de aceites de oliva, cereales harinas y semillas
Coloniales y Salazones
Casa fundada en 1876 por Don Luis Blanco Galindo
Granátula de Calatrava. (C. Real)

SE VENDE

en término municipal del Pozuelo de Calatrava, a cinco kilómetros de Almagro, una dehesa titulada:

“ACEBUCHAR,,

destinada a pasto y labor con plantación de viñas.

Para detalles y contratar, DIRIGIRSE A

D. José Lunar
PROCURADOR

SAN JUSTO, N.º 5
SALAMANCA

FRANCISCO CARPIO

Fabricante de toda clase de Aparatos concernientes al ramo de destilería y rectificación de alcoholes vínicos y de orujos.

MIGUELTURR

Simón y Félix Camacho

Granátula de Calatrava

Fabricación de Encaje

Exportación de tipos y modelos en aplicaciones con dibujos de última novedad

Fábrica de Aceites

Extracción de tipos finos

AMERICAN AUTO PALACE

Francisco Sabater Forgas

Automóviles BRISCOE-REO

Ligamentóm MIDA.

¡Ríase usted de los pinchazos!

Este líquido, introducido dentro de las cámaras, las hace im-pinchables, hasta con clavos de doce milímetros.

MADRID — Hermosilla, 92

JOSE BENEYTEZ

BANQUERO

Envíos de Giros, Cambios, Cheques y toda clase de negociaciones bancarias.

Teléfono número 4

ALMAGRO

Mariano Justo Hernández de la Torre
PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión y cobranza de créditos.—Diligenciado de exhortos y cumplimiento de trámites judiciales.
Representación ante Tribunales y Juzgados del partido en toda clase de negocios criminales, administrativos y civiles

ESPECIALIZACION en asuntos comerciales
ALMAGRO

Celedonio Sánchez.—Granátula de Calatrava

Fabricación esmerada y en gran escala de SANDALIAS

TIPOS DE GRAN MODA

Manufactura diaria — Materiales escogidos
Exportación a toda España

Centro Jurídico-Mercantil y Administrativo

MEDINA HERMANOS Y COMP.ª

Agentes de Negocios Colegiados y de la Propiedad Industrial con título oficial y fianza.

Asesoría jurídica a cargo del Letrado Don Joaquín Rocamora.

GESTION DE ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS

COBRO DE CREDITOS.—IFORMES COMERCIALES.—MARCAS Y PATENTES.

Oficinas: San Mateo, 15 Cuadpó.—Teléfono J. 816-Apartado de Correos, 806

MADRID

FONDA DE UREÑA

Si a la ciudad del encaje, por sus mujeres, risueña, piensas hacer algún viaje, hallarás regio hospedaje si vas a casa de Ureña.



OBISPO QUESADA, 5.

ALMAGRO

TELEFONO, n.º 74.

Clínica del Dr. Ríos Mosquera

ALMAGRO Madre de Dios, 5

Durante este mes, admítense iguales familiares e individuales con derecho a socorro de dos pesetas diarias al enfermo. Véase Reglamento.

En breve se instalará el Sanatorio, con camas, quirófano y policlínica, a cargo de afamados cirujanos y especialistas que acudirán al Dispensario.

Servicio de «automóviles-camas» para enfermos y trousseaux sanitarios.

Horas de consulta: A las 11 y convencionales para forasteros.

Practicante (titulado en la Universidad de Madrid): Don Manuel Linares.

LEA USTED

“LA TIERRA HIDALGA,”

Agencia de Quintas y de Negocios Matriculada CENTRO JURIDICO COMERCIAL.—CASA FUNDADA EL AÑO DE 1915.

Director-Propietario

JOSE MARIA DE LARA

Oficinas centrales en MADRID: calle de Hortaleza, 75, principal — Teléfono 53—57 M Apartado de Correos, 815.

Sucursal en ZARAGOZA: calle de Cervantes, 37, Teléfono 16 28.

Sucursal en BARCELONA: Rambla de las Flores, 18, Teléfono 39—32 2

Félix Reinoso y Lumbreras

Procurador de los Tribunales

Intervención y representación en toda índole de asuntos judiciales, tanto en vía civil, como criminal y administrativa.

Gestión de asuntos particulares. — Cobranza de Créditos.

Estafeta núm. 1

ALMAGRO

Teléfono, núm. 19

AGUAS MINERO-MEDICINALES

“La Calatrava,, ALMAGRO

Sulfurosas alcalino, nitrogenadas y radioactivas.—De sorprendentes resultados en las afecciones escrofulosas, todas las dermatosis, especialmente el eccema en todas sus formas.—Antireumáticas y reconstituyentes.

TEMPORADA OFICIAL.

1.º de Junio a 30 de Septiembre

Situado el Establecimiento en la población, rodeado de un fresco parque — Posee elegantes piscinas de mármol, y cuantos medios de tratamiento: sexi

Ataulfo Barrajon

Agente Matriculado de Reclamaciones a las
Compañías Ferroviarias

Dejes de cuenta, faltas, averías y sustracciones en mercancías y facturaciones, se gestiona su cobro con prontitud y economía.

Endoso de talones y actas de reconocimiento.
Juliana Fernández, 3 y 5. ALMAGRO
Teléfono, número 9.

Julian Arredondo

Procurador de los Tribunales

Representación para asuntos judiciales en todas las jurisdicciones, ante el Juzgado de Primera Instancia y Municipal.

Cobro de Créditos :: Gestión de negocios
Canalejas, 17.-ALMAGRO-Teléfono, 39.

SOLDADORES:

Perfectas serán vuestras soldaduras si usáis
Hierro Sueco SUDO

pedido a
Sociedad Española Oxígeno
CAROLINA, 2. LINARES

SE ARRIENDA:

En Almagro y situada junto a la Estación del Ferrocarril, se arrienda la Bodega propiedad de la

Sociedad Vinicola Almagreña

(en liquidación) magníficamente instalada, con una capacidad de envase de unas veintitrés mil arrobas, con enseres, prensas, lagares y pipería para exportación.

En el mismo local **Se arrienda** un molino aceitero con prensa hidráulica, motor Vellino, almacén y enseres completos para este negocio. **Alambique** para la obtención de alcoholes.

Para detalles y condiciones dirigirse a la Sociedad Arrendadora

CALDERERIA INDUSTRIAL

EN COBRE Y EN HIERRO

DE
Eugenio González Gómez

ALMAGRO (C. Real)

Aparatos de destilación y rectificación de Alcoholes

Pidan planos y presupuestos

Manuel Carmona

Almacén de Hierros y Ferrería

PINTURAS Y OTROS ARTICULOS

Antes de hacer vuestras compras, no dejéis de visitar esta casa y consultar precios.

Ventas al por mayor y menor

MADRE DE DIOS, NÚM. 1.-ALMAGRO

JOSE TELLEZ BARBA

Plaza de la Constitución, 29 y 31
Teléfono, núm. 35

ALMAGRO

Sucursal } Daldepeñas,
} Virgen, 4
} Teléfono, n.º 90

Curtidos y Venta de Calzado

Con un 40 por 100 de REBAJA
a los precios anteriores.

HOTEL Miracielos

PROPIETARIO

Manuel Casado

Comidas por cubiertos y a la carta.
Habitaciones espaciosas e higiénicas.
Acreditados por existencia de largos años.

SERVICIO INMEJORABLE
COCHE A TODOS LOS TRENES

Calle de Castelar
CIUDAD REAL

Francisco Condés

Sucesor de CONDÉS HERMANOS

Droguería, Ferrería, Loza y Cristal.—Grandes existencias en Muebles, Camas de hierro, doradas y de madera.—Baules de chapa gravada.

ALFONSO XIII - 5 ALMAGRO

Andrés Gómez de la Mata

FABRICACION DE ENCAJES y PUNTILLAS de HILO
GRANDES SURTIDOS EN
APLICACIONES, MANTELERIAS y CAPRICHOS

Plaza de la Constitución, 45 y 47.-ALMAGRO

Valentin GALAN

SASTRE

Elegantes confecciones para Señoras y Caballeros.

Carrera de S. Jerónimo, 14. pral.

MADRID

Ismael López Sánchez

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Intervención en toda índole de asuntos judiciales, en cualquier estado procesal de los mismos.

Resolución de negocios extrajudiciales y cobro de créditos.
Despacho de exhortos y demás diligencias para ante los Juzgados, Audiencia provincial y otros Tribunales.

CIUDAD REAL Calle Alfonso X.

RESTAURANT COVADONGA

GRAN CONFORT

Instalado en el centro de la población.

CUBIERTOS A LA CARTA.—SE ADMITEN ENCARGOS

Propietario: **Graciano Rodríguez**

La Fonda del Establecimiento de Hervideros de Fuensanta, estará en la próxima temporada a cargo del dueño de este acreditado Restaurant y de D. Zacarías Martín, jefe de cocina del mismo, que dejarán una vez más acreditada su fama de expertos cocineros en beneficio de tan conocido Establecimiento.

CIUDAD REAL Cervantes, n.º 4

¡ANUNCIESE

EN "LA TIERRA

HIDALGA,!"

FILIBERTO PRADO

COMPRA-VENTA

de
Cereales, Vinos, Patatas y otros frutos del país.

Exportación a Provincias

TELEFONO, 1. BOLAÑOS
(Ciudad Real)

TALLERES DE SASTRERIA

FRANCISCO SAINZ

Antiguo y acreditado Establecimiento por sus esmeradas confecciones de todas clases.

Gran surtido en géneros de última novedad.

Calle Atocha, 17.-MADRID

"LA MUNDIAL AGRARIA"

(S. A.)

GENERAL

DE

SEGUROS

GANADOS E INCENDIOS
URBANOS Y COSECHA

Dirección: ARGUIJO, 7. — SEVILLA

Teléfono, núm. 597.

Apartado de Correos, número 87

Telegramas: MUNAGRA.

Infórmense de Don José María Garrido, último siniestrado en Almagro

Representante en ALMAGRO

AURELIO GONZALEZ

OBISPO QUESADA, Números 5 y 7

Mutual Pecuaria Manchega

CIUDAD REAL

Asociación provincial de seguros mútuos contra los riesgos de muerte e inutilización del ganado.

Es la entidad más económica en el ramo a que se dedica, y no persigue lucro de ninguna clase.

Las primas que cobra se reducen a lo indispensable para pagar los siniestros, los cuales se abona inmediatamente.

Capital asegurado: 3 000,000 de pesetas.

Agente en ALMAGRO JULIO CERRO FERNÁNDEZ

REPOSTERIA

DEL

"Gran Casino"

Sandalio Gómez

Se sirven toda clase de comidas a precios económicos.

Completo y esmerado servicio

Teléfono, n.º 46

ALMAGRO

Chocolates.—Cafés.—Tés superiores

BARRENGOA

CASA FUNDADA EN 1856

Calatrava, 7. CIUDAD REAL

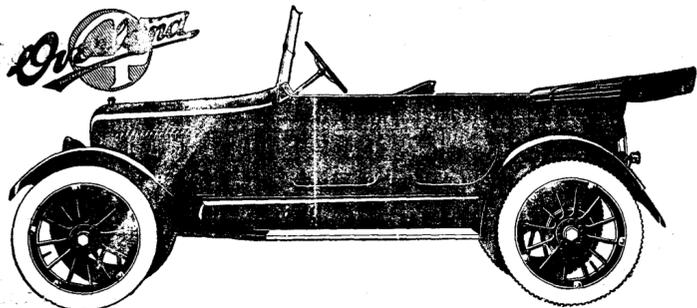
SE VENDEN TRES Wagoncitos cubas seminuevos de un ca-

ber de 140 hectólitos, tipo M. 2. A.

PARA DETALLES, DIRIGIRSE A

Emilio M. de León.-Almagro

AUTOMOVILES OVERLAND



¡Automovilistas! Si queréis tener Automóvil por poco dinero y estar bien servidos, comprar un OVERLAND, es el mejor coche por su precio y el más económico en los gastos de entretenimiento; consume ocho litros de gasolina por 100 kilómetros.

VENDEDOR EN ESTA PROVINCIA

Marino Fernández Bravo

General Aguilera, núm. 16

CIUDAD REAL

A LOS LECTORES DE "LA TIERRA HIDALGA,"

Un escritor de pluma prestigiosa, de marcadísimo renombre mundial, Enrique Gómez Carrillo, en su estudio titulado «El Poder del mundo» acerca del valor indiscutible que la publicidad en la prensa ofrece a la venta de libros, ha escrito lo siguiente: «El libro editado en castellano, que debiera ser una industria puramente española, os aseguro que lo único que la ha hecho florecer en París con una fuerza que jamás ha tenido en la Península, es el anuncio. Hace pocos días el autor de un libro que ahora logra un éxito extraordinario, encontrándose a su editor preparando un cartel destinado a un periódico español. «Vea usted—dijole el editor—; vea usted si me cuidó de su reclamo». El autor contestó: «Mejor haría usted en no olvidarse de mandarle un ejemplar de mi obra a Fulano, que quiere escribir un artículo en una gran revista». El editor se echó a reír. «Eso de los artículos—esclamó—está muy bien para la vanidad de los escritores; pero para vender millares de tomos lo indispensable es el anuncio. ¿Cree usted de veras que el público lee artículos de una columna sobre una novela? De ningún modo. Los que leen artículos de crítica, no compran libros; y los que compran libros no leen artículos de crítica. Es la historia de la camisa del hombre feliz. Lo indispensable, pues, es poner letreros muy grandes en la cuarta página, anunciando los tomos que aparecen, para que la buena gente sepa que existen y los pida en las librerías.

Estas mismas reflexiones pueden aplicarse a todas las industrias, a todo lo que se halla sujeto a las influencias del mercado, cualquiera que sea su calidad y sus circunstancias para ser sometido a la aceptación del público. «El anuncio—añade en otro lugar del trabajo citado el autor ya referido—es una necesidad de nuestro siglo. Tal vez por haberlo comprendido mejor que los otros países de América, la Argentina ha alcanzado un grado de prosperidad que ni Méjico, ni Chile, ni el Perú conocen aún. Tal vez por empeñarse en ignorarlo, España se halla, comercial e industrialmente, en el estado de relativa pobreza que tanto nos apena».

Ningún temperamento forjado a la moderna, desconoce los efectos valiosos del anuncio. Las columnas de LA TIERRA HIDALGA, periódico de una extensa y creciente difusión en la Mancha, son una plataforma de resultados infalibles para la comprobación absoluta de las razones expresadas.

LA TIERRA HIDALGA es el periódico más leído en la región.
Lectores: ¡Anunciad en LA TIERRA HIDALGA!

Clínica Médico-Quirúrgica de Valdepeñas

Castellanos, 16.--Teléfono, 91.

Dr. AGUADO MARINONI
de la Facultad de Medicina de Madrid

Dr. E. J. AMESTOY
MEDICO Y ODONTOLOGO
de la Facultad de Medicina de Madrid

Partos, matriz, vías urinarias,
Medicina y Cirugía general

Enfermedades de la boca y dientes,
prótesis dentaria, Cirugía bucal.

Dr. UREÑA DELÁS
OCULISTA

del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid

Enfermedades de los Ojos, graduaciones de la vista, Cirugía ocular.

Del 1 al 10 de cada mes.

LABORATORIO de Análisis

Hospedaje completo para enfermos y operados

EL CRONOMETRO DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR

L. C. Smith & Bros

SUPERIOR A LAS MEJORES CONOCIDAS.

Por su trabajo silencioso,
rápido y perfecto, es

LA PREFERIDA de los buenos Mecanógrafos

RUDY MEYER Preciosos. 7
Madrid, 12

Se necesitan Agentes activos con buenas referencias.



Representante en ALMAGRO, Israel Roldán

EN MANZANARES, GREGORIO MARTIN DIAZ.

Local "LA TIERRA HIDALGA,"

Teléfono, n.º 3.

C. Bloch

OFICINAS:

CLAUDIO COELLO, 20
TALLER Y ALMACENES:

RONDA DE ATOCHA, 5, Dpto.

MADRID

CALEFACCIONES POR VAPOR
de baja presión y agua caliente.

Calefacciones a circulación rápida.

Ascensores, Montacargas y Gruas
Eléctricas.

Bombas Centrifugas y a mano.

Lavaderos Mecánicos.

Cables de Acero para Minas, etc.

Aparatos de Desinfección.

SANEAMIENTO DE EDIFICIOS.

Instalaciones de Limpieza
por el vacío.

Bodegas Bilbaínas, S. A.

BILBAO

La primera casa de España en elaboración y comercio de vinos con bodegas propias en los principales centros productores.

PROPIETARIOS DE LAS ACREDITADAS MARCAS

COGNAC FARO Y GRAN CHAMPAN LUMEN

CAPITAL: 6.000.000 DE PESETAS

OFINAS CENTRALES: ARENAL, 2.--MADRID

GRAN SASTRERIA DE ROMULO ROLDAN

En este Establecimiento encontrarán los clientes, además de rapidez en los encargos, un gran Stock en géneros de alta novedad.

CORTE INGLES

Iglesia, 6

MIGUEL TURRA

SOMBREROS

de Paja limpia maravillosamente

LOLÍN

DE VENTA en Droguerías, Perfumerías y Bazares.

Julián Rayo

Ferretería, Maderas,
Ajueros Completos de Casa,
Camas, Molduras y Cristal

GRAN EXPOSICION permanente
de
Muebles, Comedores y Alcobas

Juliana Fernández, 3 y 5.

ALMAGRO

GRAN SASTRERIA MODELO

DE

Luis Sánchez

MODAS OFICIALES EUROPEAS

CARLOS YAZQUEZ, n.º 1. (antes Cuchillería) CIUDAD REAL

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

ESTABLECIDA EN CIUDAD REAL EL AÑO DE 1895
PARA ALUMNOS INTERNOS, MEDIO INTERNOS Y EXTERNOS

Director: Licenciado Don Miguel Pérez Molina

Bachillerato—Primera Enseñanza—Telégrafos—Correos—Preparación Militar—Carreras de Comercio—Escuela Militar—Particular—Preparación para Carreras de Facultad.

VEINTICINCO PROFESORES TITULADOS

1, Caballeros, 1, CIUDAD REAL

Clínica del Dr. Camacho

CORRIENTES ELECTRICAS—DIATERMIA

RAYOS X

Tratamiento moderno de la Blenorragia, Sífilis y de las enfermedades Génito-Urinas.

Consulta de Manzanares

Todos los días de 1 a 4, en la Calle de Toledo; núm. 12.

Consulta de Alcázar de San Juan

Lunes—Miércoles y Viernes, de 7 a 9 de la noche, en el Paseo de la Estación, núm. 3.

Se ruega a los enfermos de provincias pidan por Teléfono número, al Dr. Matias Camacho, para ser tratados oportunamente

TELEFONO 19 — MANZANARES

VICENTE RUIZ y Compañía

EXQUISITOS VINOS DE MESA
COSECHEROS—EXPORTADORES

TELEFONO, 75.

ALMAGRO

Francisco Rodríguez Gómez

Fábrica Mecánica de Calzado

Los mejores para el Ejército Casa Fundada en 1870

Madre de Dios, 3. Teléfono, núm. 14.

ALMAGRO

JOSE LÓPEZ

Magnífica e Higiénica Peluquería

Masaje—Quemado de Cabello—Fricciones—Especialidad en Cortes de pelo.

Juliana Fernández, 1. ALMAGRO

ACADEMIA de MAZAS

PREPARATORIA

PARA EL INGRESO EN LAS

Escuelas de Ingenieros
y Arquitectos

Valverde, 22.--MADRID

Francisco Carrión Parras

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión judicial y extrajudicial de toda clase de asuntos y negocios
Representación ante los Tribunales
Asuntos criminales, Civiles y Administrativos

Libertad, 4.

ALMAGRO

TIPOGRAFIA DEL ROSARIO.—ALMAGRO

A LA VANGUARDIA DE LOS INTERESES PÚBLICOS

CONTINUAMOS LA CAMPAÑA MUNICIPAL

Líneas preliminares.—Carta remitida por el Alcalde.—Cumplidas anotaciones a la misma.—La ineficacia del «sistema» delatorio.—Presupuesto ruinoso.—El «apego» a la vara.—La mansedumbre del pueblo.—Iniquidad, bochorno, vejación...!

Nos atenaza, nos punza zozobrosamente una comoción desconcertante; la de la insensibilidad de ciertas gentes para asimilarse la esencia comprensiva de los generosos impulsos que al fundar LA TIERRA HIDALGA han movido nuestra alma. Ni al aparecer el primer número, ni ahora, ni nunca, nos contaminará el más leve roce de un móvil bastardo. No aspiramos a ningún medro, no perseguimos ningún objetivo inconfesable, no nos estrema la tentación de ningún cargo ni de ninguna recompensa. Llevamos en el pecho—como una antorcha gigantesca de ideal, como una llama de romanticismos incurables, como un faro de potentes fulgores inflamados de audaces rebeldías—algo de aquel sublime soplo, inmortal y bravo, que presidió el aventurismo del Quijote... Pero las gentes, esas pobres gentes «sensatas» a que más arriba hicimos alusión, conviven más a gusto con Sancho, porque Sancho es la cautela socarrona, la moneda de vil metal acaparada, las alforjas henchidas de viandas, la transigencia calculista, el silencio cómplice y cobarde, los recelos taimados, el egoísmo sordo... Nosotros, estas páginas, por vía opuesta, simbolizan todo lo contrario... Y el día que en nuestro pensamiento se arraigue la íntima convicción de la esterilidad de nuestro empeño, no será preciso que nadie intente extinguir LA TIERRA HIDALGA, la mataremos nosotros mismos, por adquirir la certidumbre de que el pueblo, ante quien todo queremos sacrificarlo, no merece el honor incalculable, no merece la empresa, nobilísima y altiva, de rendirle las primicias más nobles de nuestro corazón y de nuestro cerebro. Y como Federico «el Grande», pero con mayor propiedad en la afirmación, exclamaremos asqueados: «¡No más locuras...!»

El envío epistolar del Alcalde

La bilis por el colmillo...

Señor Director de LA TIERRA HIDALGA.
Muy Sr. mío: El número 18 de su periódico, publica una carta firmada por mi compañero, el Concejal Don Julián Arredondo, a la que preceden unas líneas que no comento, por haberlas puesto, a los efectos procedentes, a disposición de la autoridad judicial.
En la carta citada, manifiesta su ingenio adoptante refiriéndose a la publicada por mí en el número 11 de LA TIERRA HIDALGA, «que respetos y consideraciones hacia mi persona le hicieron pasar con la mirada de la mayor tolerancia aquellas gratuitas manifestaciones, que de momento pudo haber desmenzadas». Tales conceptos, emitidos por mi digno compañero, me obligan, muy a pesar mío, a tener que contradecirle: yo, ni ahora como Alcalde ni antes como particular, he faltado a sabiendas a la verdad, pero como en el calor de la discusión pude no haber interpretado bien los conceptos o frases a que alude mi citado compañero, he pretendido de todos los asistentes a aquella discusión, manifestar con la más absoluta sinceridad si falté a la verdad al sostener en mi publicada carta «que discutido el asunto del pan hubo de invitar a los Señores Tenientes de Alcalde y Concejales para que satisficieran las demandas de la opinión saliendo del reposo, por considerer que dadas las circunstancias no era yo el que debía cumplir este servicio, manifestando entonces el Sr. Arredondo estaba dispuesto a ejecutarlo, siendo inmediatamente autorizado por mí para ello».
Mis compañeros Señores Herguido, Miguel, Bermejo, Aparicio, Peña del Río y Escobar, inspirados en el deseo de reflejar con la mayor claridad lo sucedido, han reconocido ser cierto cuanto en síntesis leje consignado y que el Sr. Arredondo, después de manifestar que el que no estuviera dispuesto a cumplir los deberes de su cargo, debía renunciar éste, se ofreció para verificar el reposo del pan, sin que esta oferta fuera condicionada a forma alguna, y seguidamente el Alcalde le dijo que quedaba autorizado para ello. De esta manifestación difiere en parte el Sr. Miguel, el cual ha hecho constar que no recuerda al Sr. Arredondo condición su aceptación a que constara en acta la autorización que se le había concedido.
Las precedentes manifestaciones corroboran hasta la saciedad que si alguno cometió una «hablidos» ligereza al formular determinada aseveración, no ha sido el que estas líneas suscribe, quien jamás recurrió al embuste, siendo siempre su proceder tan honroso y humilde, que pese a quien pese habrán todos de reconocer que otros caballeros, cuando prestan algún servicio lo cobran con demasía, mientras que yo, tras una vida de trabajos y sacrificios intensos, sólo recurrir a filosofías, retóricas ni demás mandangas (cuando sólo se utilizan como anzotar para ocultar malos procederes) he conseguido satisfacer en infinitas de ocasiones los deseos de muchos de nuestros paisanos que a mí han recurrido.
Antes de terminar esta carta, me interesa hacer constar que la razón más poderosa que me impide salir al reposo, es el cargo de Alcalde, que precisamente por el hecho de ser desempeñado por quien como yo dedicó su actividad a las más rudas faenas durante toda una vida de privaciones, debe procurarse ostentarlo con la dignidad requerida, y para conseguirlo, la ley, en conformidad con mi criterio, considera al Alcalde como Jefe superior de la Administración municipal, haciéndole intervenir en multitud de asuntos y reservándole determinadas facultades, pero comprendiendo que tal amplitud de atribuciones no podría cumplirlas de no autorizarse para poder delegar en otras personas que le auxilien, lo consiente, y unas veces por delegación y otras prevalecidas de su propia autoridad asisten y cooperan con el Alcalde a la elevada misión de procurar se cumpla el principal deber de la Administración, amoldando para ello nuestros actos a la ley de la conservación y de perfeccionamiento, e inspirado sólo en este de-

seo, he solicitado siempre y solicito el concurso de todos mis concejales y con especialidad el de aquellos que si consienten obre como principal móvil el egoísmo en sus determinaciones, conseguirán el aniquilamiento de los intereses generales, cuyo desarrollo y fomento debe ser nuestra mayor ilusión.
Sin invocar el derecho que me concede el artículo 14 de la ley de imprenta, ruego a Vd. inserte la presente en el próximo número de LA TIERRA HIDALGA, reiterándole suyo afino. S. S.

q. e. s. m.
AGUSTÍN GÓMEZ.
P. D. Téngase en cuenta, que sin que deba atribuirse a desaire, me abstendré en lo sucesivo de contactar por escrito a cualquier alusión que se me haga.
Almagro 27 Julio 1923.

COMENTARIO

La ley de imprenta.
Ningún imperativo legal nos obligaba a publicar la precedente carta. La Ley de Imprenta concede al ofendido el derecho de que se publique una aclaración o rectificación de extensión equivalente, como máximo, al duplo de líneas del suelto originador de la ofensa. En este caso, hubiésemos cumplido nuestro deber—si a bien teníamos hacerlo—con la inserción de una docena de líneas, ya que la epístola transcrita queda completamente al margen del artículo 14 de la expresada Ley, invocando al final de aquella en un «atarde» de erudición deslumbradora, sin tenerse en cuenta que ese artículo establece que «el comunicado» deberá en todo caso circunscribirse al objeto de la aclaración o rectificación, y no creemos que con este tenga la relación más mínima ni el hecho de si el Alcalde sabe o no filosofías, ni el de si su vida fue de privaciones, sacrificios y trabajos, ni si ha satisfecho infinidad de veces los deseos de sus paisanos, ni la jeremiada lamentación del mezquino rendimiento económico de sus esfuerzos, ni si amolda sus actos a la ley de la conservación y el perfeccionamiento, ni la solicitud planifera del concurso de sus concejales, ni tantas extemporáneas vaciedades como en esa peculiar misiva se condensan. Hasta, para que nada le falte, tiene por conteña una *posdata* como las cartas de los soldados. ¡es un digno remate!

Los conejos de la fábula.

Si reproducimos, pues, ese «incomparable» documento, solo es para demostrar que su contenido nada nos importa, y que las pobres retenciones que contiene las cogemos con unas pinzas y las depositamos, en un gesto de desdén compasivo, bajo las suelas de nuestros zapatos... En toda la carta, en toda ella, «se ve» sangrar el despecto, la malquerencia sorda, el morboso dolor del bien ajeno; la pequeñez, la rabia, el disimulo. ¡Todo «eso» tan amargo, tan triste, tan estrecho...! Todo eso que ya no se limita a contradecir los asertos del concejal Sr. Arredondo, sino que «quiere» desviarse en otros rumbos... Nada nos incumbe a nosotros ni al pueblo, la compleja polémica sobre lo ocurrido en la sesión tan discutida, entre D. Julián Arredondo y el resto de los concejales, acerca de si aquel condición o dejó de condicionar su solicitud para el reposo del pan en el mercado. Este pupillado ridículo, este chismorreo de patio de vecinos charlatanes, no ha de traernos nada útil: lo beneficioso, lo práctico, lo urgente, es que la autoridad—inaplazablemente—adopte las medidas oportunas para que este problema del pan, como otros tantos, tengan en fecha próxima una solución satisfactoria, si no queremos que nos acontezca lo que a los conejos de la fábula...

Propósito frustrado.—

¡Ese hígado...!

Hay además, otra razón muy atendida para que no nos ensañemos al hacer la glosa de esta carta. Tras muy complicadas pesquisas nos hemos informado de que a los conceptos de la misiva del Alcalde le ha dado forma «nuestro querido compañero» de redacción D. Alfredo Calvo Aparicio... Y... ¡claro...! este «detalle» nos incapacita para hacer jirones la carta, y sobre todo, para arrojar después esos jirones al sitio «reservado» que le teníamos dispuesto... Esta complacencia municipal a que «se ha prestado» «nuestro querido compañero» le honra altamente porque revela la «gratitud» sin

límites de un modesto empleado siempre dócil a sus superiores, no obstante la miserable retribución de sus oficinas faenas, siempre sujeto al yugo oficial de un angustioso sueldo, que no resulta nada insólito despierte en el fondo del espíritu la punzante y mal disimulada nostalgia argentada de quienes «pueden» cobrar digna y largamente sus servicios. Cabe, y hasta lo disculpamos nosotros habituados al perdón de todas las aberraciones, que se almacene mucha bilis en el hígado; pero lo que no debe tolerarse, por un principio elemental de buen gusto, es que la veamos destilar por el colmillo...

Gestación laboriosa.—

Entre cinco la mataron...

Nos proponíamos nosotros hacer una disección burlesca de la carta, exponiendo todos los «méritos» que, la avaloran; como si exhibiésemos a los lectores un deleznable tenderete de quincallería barata... Pero al ser nuestro «querido compañero» de redacción quien ha dado forma a la misiva, no podemos—respetando «su conducta» como buenos camaradas—cumplimentar debidamente el propósito. Es natural, que nuestro «querido y consecuente compañero» tuvo sólo una parte en la magna labor. El trabajo de ésta después de una gestación muy complicada, digámonle sin ambages, con la absoluta sinceridad que nos caracteriza, se distribuyó del modo siguiente: alguien—un pájaro azul como en los cuentos hechiceros, o negro, para el caso es lo mismo y nada nos inquieta—facilitaría los conceptos; nuestro «querido compañero» les dio forma; otro antiguo empleado de la secretaría del municipio, Depositario gracioso de los fondos comunes, Ramón Laredo puso «en limpio» el concienzudo alegato; el Alcalde estampó a su pie la firma, y un municipal le transportó gallardamente. ¡Cinco actividades sumadas, en un esfuerzo proporcional a cada una para obtener el éxito anhelado...! ¡Cinco voluntades en juego...! ¡Cinco, señores, cinco! La gente—pensarían hace la guerra...! Y emprendieron manos a la obra. A la obra, por dentro, plagada de sinrazones, de impertinencias y de faltas gramaticales, que «misericordiosamente» hemos subsanado, a excepción de la palabra «hablidos» dejada de propósito sin «h» para guardar siquiera un recuerdo de tanta desaprensión ortográfica.

El elogio de la posdata.—

Un aplauso al Alcalde.

No es extraño, en lógica consecuencia a todo esto, que el firmante de la grandiosa epístola, un poco mareado del ingrato ajeteo—donde intervienen ¡cinco! señores, tardeando una semana, para «dar a luz» su extraordinario engendro «literario»,—no es extraño que el «señor» Alcalde, decíamos, adviertese la consignación de esa curiosísima *Posdata* prometedora de no volver a reincidir en semejantes trotes epistolares. Si esta «idea» fué del Alcalde reconocemos su luminosa inspiración y hasta le tributamos un aplauso. Es ello lo más sensato, lo más genial, y lo más prudente de la carta. ¡Palabra!

Para lo sucesivo.—

Bajo las suelas de nuestros zapatos...

Tampoco nosotros, en lo sucesivo, publicaremos—si nos da la gana hacerlo—otras respuestas a nuestros escritos que las ceñidas estrictamente al objeto de los mismos, según la motivación que les informe, porque no es cosa de transigir muchas veces como ocurre en la actual circunstancia, con que al amparo de nuestra generosa benevolencia se ensucian las columnas de este limpio periódico con «malos procederes», con insidias solapadas e incoherentes, ajenas en un todo a la cuestión que se debate, y que si existieren, como hemos ya manifiestado, que han depositadas en el lugar que más les cuadra; bajo las suelas de nuestros zapatos... Y nada más.

LA ORGÍA ESCANDALOSA

Los viejos recursos.

Cuando LA TIERRA HIDALGA fué denunciada por el Alcalde en castigo de su terrible delito de vigilancia, y de fiscalización en el pozo negro, profundo e insondable de la vida municipal almagreña, acogimos la noticia con una clara sonrisa de tranquilidad, de conciencia. No se nos ocultaba que el procedimiento delator, era corriente y consuetudinario en la política de la Población. Políticos fueron los que un día porque el Juzgado municipal de la Ciudad no se rindió a los desenfrenos de la caciquería, denunciaron a nuestro querido compañero D. Emilio Gil, con aquella rufianesca y plebeya afirmación de vicio, que no pudieron manchar la reputación immaculada de un hombre que estaba más a to que los sapos viscosos. Políticos fueron los que en otra fecha no lejana llevaron a Ministerio de Gracia y Justicia la delación, comida de ruindad y de bajez moral, de que el digno Juez de Primera Instancia vulneraba el cumplimiento de su deber, no sabiendo que los salivazos de los reptiles no bastan a alcanzar la profunda abtura de los espíritus austeros. De manera, que cuando iniciamos nuestra campaña de saneamiento municipal, sabíamos perfectamente que nos rondaba zumbando la delación y la denuncia; que nos acechaba la artimaña legulesca y el sabihondismo de covachuela para amarrarnos a un sumario y amordazar el ímpetu de nuestra audacia. Ya ha visto el Sr. Alcalde, ya han visto sus consejeros, que no nos arredran las baladronadas. Seguimos impávidos hacia la verdad y no nos espantan las amenazas de la impotencia. Sin embargo atemperaremos nuestras diatribas, nuestras censuras, nuestros ataques, a la conducta que el Alcalde observe.

El cargo de «depositario»

y el interés público.

Parece natural y lógico, Sr. Gómez, que cuando un presupuesto se resiente y se agrieta por una capacidad de gastos extraordinaria y excesiva, se le des-cargue y se pade para encauzar su vitalidad y sanear su condición de miseria. Pese sobre el presupuesto municipal almagreño un déficit que en el año que corre se ha derramado con un ciento cincuenta por ciento de superación tributaria. Luego es razonable—lo contrario es lo punible—que se agilen sus capítulos de gastos. Por ejemplo; ¿es lícito Sr. Gómez, es admisible, es tolerable y legal que con cargo a este presupuesto tuberculoso se marchen los Sres. Ediles a las Nieves a festejar un pipirapa merceda? ¿No les basta con la lorchita turina?

Hace falta una poda severa en el presupuesto de nuestro Concejo. Citemos ejemplos elocuentes El Cargo de Depositario de fondos se paga con una soldada que debiera evitarse, economizando gastos innecesarios. Con arreglo al artículo 157 de la vigente ley municipal el cargo de Depositario puede atribuirse un carácter concejil obligatorio, desempeñado gratuitamente y sin onerosidad para la corporación.

Respetamos la conveniencia particular del usufructuante, pero ponemos por encima de este respeto, el interés público, soberanamente preferido en la administración y gobierno del patrimonio común. ¿Es una cosa denunciante también, lo que proponemos? Ya verá Almagro cómo acepta esta proposición el Alcalde que tal maña se dá para denunciar a LA TIERRA HIDALGA...

Ardides criminales

¿El Sr. Alcalde no se ha enterado de un procedimiento de peso que rige en nuestro mercado y que el público bautiza con el nombre de «lanzamiento»? El procedimiento es curioso. Al vendedor de legumbres, de carne, de pescado le solicita un vecino de Almagro un kilo de su mercancía. El vendedor todo encendido de campechanía corta la cantidad pedida, la prepara en el envoltorio de estraza y zasl violentamente, airadamente la lanza sobre el platillo de la báscula. No ha rozado el género la platina, cuando ya el agilitimo vendedor lo ha sustraido del peso, con una sonrisa beata y una corte sana dicharachera y picara. El «lanzamiento» tiene prosélitos innumerables. Será preciso Sr. Gómez investigar la martingala, de tablajeros y de pescadores para que el público no resulte tan «beneficiado» con el procedimiento.

La pereza de nuestro «delator» y el Sr. Inspector de Sanidad

El Señor Inspector de Sanidad debe asimismo estimar la pereza del Alcalde. El Señor Alcalde desconoce que el mercado almagreño es un zoco demasiado moruno, en el sentido literal de la expresión. En estos días caniculares, por ejemplo, el tuflito que desprende de los pescados averiados y merluzas descompuestas, infestan pestilencialmente el aura de la mañana. En los atalajes de los tablajeros, lucen su azul prusiano, niernas de carne demasiado ancianas. En los peseos, campean unidades enanas que no pesan todo lo que fuera de llevar. Hay una disculpa, si. El vendedor de nuestro mercado es un pobre mártir que pierde en sus operaciones cotidianas la piel de sus abnegaciones. Vende a precios que en otro sitio resultarían inverosímiles. Por eso panaderos y pescadores, tablajeros y agioisras pasan por la más espantosa de las miserias. ¡Pobrecitos! Da lástima verles expender su mercancía con una pérdida incalculable. ¿Los proponemos para una Cruz, Sr. Gómez?

Por hoy hacemos punto...

Hagamos punto por hoy. Hemos denunciado hechos que no esperamos la atención de la autoridad municipal. Ello nos regocija para el momento oportuno. Nos consta que el Sr. Gómez convencido y saturado de su valía al frente de los destinos, almagreños no quiere dejar la vara. Hace bien mientras el pueblo impotente y bovino se arrulle al sonsonete de sus cencerros, el Sr. Gómez puede ocupar el sillón presidencial y los Ediles atiborrar-se de berenjenas en la juegucita de las Nieves. Lo interesante es hacerse el sordo y vivir. ¡Y este es Almagro que se hunde de miseria, de vergüenza y de incivildad...!

BAGATELAS

Jubilándose...

Según la costumbre y según todos los años, se celebró el jubileo en los frailes franciscanos. Es de un sentido esta práctica muy ritualista y muy hondo; allí sí, jubilándose, al concejal Arredondo. Y mientras tanto, en la Plaza de abastos, todo ajeteo, los mercaderes gozaban su día de jubileo...

¡Eso es una romería...!

Mañana es la romería de la Virgen de las Nieves y a pesar de que esta fiesta ha perdido su relieve, habrá función religiosa, habrá fuerza sin desmayo, habrá muchas bochachas y no faltará algún manso. ¡Porque en la fiesta turina para tí día anunciado no han de tener gran bravura las reses que hoy encerradas... También nuestros Concejales tendrán la gran comilona, a costa del pueblo, para festejar a la Patrona. Pues es cosa archisabida, y archisabida de sobra que a los ediles la prenda que más le gusta es «la gorra».

Arlequín

REPORTAJE LOCAL

Han llegado

—De Valenzuela, los señores Marqueses de Torremegía.
—De Manzanares, el reputado médico, amigo queridísimo e infatigable propagandista de LA TIERRA HIDALGA, D. Matías Camacho, que por sus constantes y abrumadoras «ocupaciones» no nos proporciona el deleite de visitarnos con mayor frecuencia.

Han salido

—Para el balneario de Fuensanta, D. José Beneytez Quesada y distinguida y bella esposa.
—Para San Sebastián, nuestro ilustrado colaborador D. Jesús de Bartolomé.

Enfermos

—La distinguida señora de Don Carmelo Madrid se halla aquejada por una dolencia que no reviste, por fortuna, cuidado.
—Nuestro buen amigo el Jefe de esta Central de Telégrafos, «abuelo entrañable» de los que relectamos este periódico, D. Juan José Barrios, ha sufrido un retroceso en la enfermedad que padece.
—Cebraremos la mejoría de ambos pacientes.

Tiempo de la Rosario, a cargo de Emilio M. de León.—Almagro.

MODELOS DE BELLEZA

UNA ZAGALA MANCHEGA

En ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quí-
méricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas.
CERVANTES.—EL QUINTO.

Flor silvestre por el viento campesino acariciada...
Soberbia, garrida moza de belleza soberana,
como la ideal «vaqueira» de la serranilla clásica
que inmortalizó la musa del Marqués de Santillana.
Diríase contenido en su apostura gallarda
«El poder de la belleza» que Campoamor exaltara,
y toda la donosura, todo el hechizo y la gracia,
que los poetas soñaron en sus visiones fantásticas...
El que no sueña no vive la vida, en su esencia mágica...
El que no vive, no goza; el que no goza no ama...
¡Perfecta beldad...! Sus dones brotan del fondo del alma,
cual brotan las melodías entre las cuerdas de un arpa...
Su imagen es un modelo de belleza estatuaría
que juntamente conmueve a los sentidos y al alma,
lo mismo que aquellas Diosas de solemnes arrogancias,
que adoró en la Grecia antigua la idolatría pagana.



Suena su voz como una limpia corriente de agua,
cuyo incesante murmurio un eterno amor cantara
hasta perderse en las brumas sùtiles de la distancia,
bajo la quietud infinita de la noche solitaria...
Vierten pasión los suspiros que de su pecho se escapan...
Vibran pujantes y claros los ritmos de sus palabras...
Está su ardorosa sangre por el amor inflamada,
¡oh, Diosa de la hermosura...! ¡oh, triunfadora Diana...!
Tiene el cabello partido en dos crechas onduladas...
Lisa las típicas ropas de los pueblos de la Mancha;
pero es tal su gentileza, tal su lozana fragancia,
que en su figura estas ropas parecen supremas galas.
Moza de «labios bermejos», moza de «lenguas pestañas»,
y de «ojos grandes, fermosos», igual que la que pintaba
el Arcipreste de Hita como la síntesis máxima
de las sumas perfecciones y las bellezas más altas.
¡Sus ojos...! ¡Intensos ojos que sin sospecharlo matan,
como un veneno muy dulce que se filtrase en el alma...!
De su amor sediento late más de un corazón en ansias,
¡pero ella aún no ha querido hacer de Samaritana...!
Semejan sus anchos senos ondulaciones de ánforas;
sus sonrisas la alegría de una estival alborada
llena de vagos perfumes y de sensaciones vagas,
que hunde la frente en un claro oasis de remembranzas;
una antorcha el vivo fuego de su quemante mirada,
un haz de lirios frondosos la curva de su garganta,
hebras de seda su pelo, sus brazos dos suaves alas,
y dos corolas fragantes sus mejillas sonrosadas...
Encierra su cuerpo todo el encanto de las Gracias;
de la inmortal Afrodita la hermosura sobrehumana,
y la fuerza inspiradora, fielmente representada,
por el dorado y olímpico coro de las Nueve Hermanas...
Un sugestivo contraste en su silueta gallarda
hay de dos mujeres bíblicas: algo de Ruth y de Marta...
¡A sus pupilas asoma toda la luz de su alma...!
En su seductora boca todo un poema se encarna...!
No tiene su efigie el aire de una Ofelia mustia y lánguida,
de una débil flor de estufa triste, decadente y pálida...
Ella es fuerte, esbelta... Ella posee la gentil audacia,
de las nobles heroínas que lucharon por la raza...
El beso del sol ha puesto su piel un poco tostada,
con ese matiz intenso de las mieses regnadas...
Tostado su duro pecho, tostada su linda cara,
¡donde los dientes dibujan una pincelada blanca...!
Por sus plétóricas venas de matrona castellana,
corre una gota de sangre de Dulcinea, la amada
del infatigable Hidalgo de las luchas denonadas,
y otra del místico arrobó de la Doctora de Avila.
Una suave hechicería de su dulce rostro emana...
Toda en ella tiene un vago fulgor de profunda magia...
¡Parece que la figura de esta espléndida zagala,
en algún lienzo de Rubens fué para siempre plasmada...!
No hay en todo el caserío, no hay en toda la comarca,
no hay en todos los contornos de estas extensas llanadas,
ni una donceila que pueda con ella ser comparada...
¡¡Entre todas las manchegas es la manchega más guapa...!!!

Manuel Camacho Benítez

PINCELADAS

EL CORREGIDOR DE ALMAGRO

(EVOCAION)

En los tiempos actuales que podemos
decir estamos bajo el Imperio de Doña
Corruptela en todos los órdenes de la vi-
da, sin que nadie ponga freno a nada,
creo oportuno evocar la augusta figura
del Corregidor de Almagro, que, como
todos ellos, fué un Magistrado y Delega-
do real, que entendía en las causas cor-
tenciosas y gubernativas, así como en el
castigo de los delitos, y era considerado
en los pueblos como una digna y alta Au-
toridad.

Dicho funcionario—de mixto imperio—
iba tocado de esta guisa: en la cabeza, el
sombrero de tres picos; sobre los hom-
bros, la capilla corta; pantalón corto, has-
ta la rodilla; media y zapato negro; éste
último con hebilla de plata. Además, em-
puñaba en la diestra el bastón, símbolo
de su autoridad.

Cuando deambulaba, de noche, por las
calles de las alpuérras de la ciudad, con
su pátina de vetustez imborrable, casi
todas las casas sin cunjabegar y en estado
ruinoso, o poco menos; algunas de éstas
ostentando encima de sus puertas los bla-
sones de los Grandes Maestros de Cala-
trava, es cuando me parece ver surgir la
silueta del Corregidor, con su cohorte de
alcaldes, encargados de mantener el or-
den público. Como el alumbrado era es-
caso, y nulo en algunas calles, iba provista
esta ronda de linternas, que, como Dió-
genes el Cínico, sólo buscaban un hom-
bre... El hombre lleno de austeridad y de
honradez impoluta de que tan necesitados
estamos en esta España nuestra, la «E-
paña de pan»—¡de poco pan!—y «de
fútbol»—en vez «de toros», que decíamos
antes...

Corregidor, Corregidor,
tanto habrías de corregir,
que, traspassado de dolor,
os volveríais a morir...

Recientemente, en una lucha que han
sostenido para disputarse el Campeonato
electoral, los dos bandos de «tutelistas
políticos» de esta ciudad,—muy brillan-
tamente, por cierto, de tonos «argenta-
dos»,—¡cuán he sentido en mi ánimo no
tuviese vida, Corregidor, pues habrías
hecho que cada cual hubiese marchado
derechamente en su ruta, ejerciendo li-
bremente el derecho de ciudadanía, sin
menoscabarle alguna cualidad precisa pa-
ra la «hombria de bien», y que es motivo
de sonrojo. Mas la casta de los Judas
leariote no se ha extinguido aún, a pesar
de los siglos transcurridos...

Corregidor, Corregidor,
cuánto te haría de reir
que una pelota, con furor,
te diese a alguno en la nariz.

En la Plaza de Abastos, a diario, desde
poco después de levantarse Febo, po-
días ejercer eficaz e imparcial fiscaliza-
ción en todos los artículos llamados de
«primera necesidad», que, según noticias
fidedignas, muchos de los citados artícu-
los no reúnen las condiciones indispen-
sables que la Higiene de la Alimentación
reclama insistentemente... Daríais orden
a los alguaciles de que enterrasen tanta
podredumbre... ya que no podamos ha-
cerlo con otras cosas pútridas que vemos
pasar a nuestro lado, y que a distancia
notamos su presencia, por el olor nau-
seabundo que hiera nuestra membrana
nasal...

Corregidor, Corregidor,
vuestra bondad no hallará fin,
¡si hiciérais vos de «enterrador»
barriendo a tanto malandrín...!

Por las noches, sobre todo, su ronda de
alcaldes podía dar «grandes batidas» en
los paseos públicos, calles algo apartadas
del centro de la población y mal alumbradas,
etc., no para «poner a buen recaudo»
la «gente del hampa», que asimismo
habrá alguna, sino para «prisionar» y dar-
les de cintarazos, por lo menos, a un nú-
mero bastante crecido de mozos «betes afe-
minados», que toman por cosa pueril y de
poca monta—tanto monta, monta tanto—
—el honor masculino, llamémosle así... Esto me mueve a hacer cierta mis-
ericordiosa disculpa de los Bares, que des-
de fecha no muy lejana se establecieron
en esta ciudad, puesto que han venido a
corregir, en parte, la inmoralidad de que
hago mención especial, y que no hubiese
querido tocar...

Corregidor, Corregidor,
¿cómo podremos consentir,
que existan hombres sin honor
a quien tengamos que sufrir...?

Valido de su autoridad para que se le
franqueasen las puertas de los templos
consagrados al dios Baco, cerradas a pie-
dra y lodo» desde las diez de la noche,
pero oficiando en los altares sus Sacer-
dotes hasta las altas horas de la madu-
gada, con detrimento de la salud y del
bolsillo, su ronda de alguaciles debía arro-
jarlos violentamente al «arroyo», aunque
al caer de bracos se juntasen los arroyos,
que no tardarían en levantarse, la myo-
ría de ellos, debido a la «fuerza ascensional»
del Espíritu que vino siempre a au-
xiliar al desvalido en los trances apu-
rados...

LA TRAMOYA POLITICA

El clarín de la batalla

Las elecciones de Almagro-Valdepeñas

El Decreto de convocatoria.—Se suceden las «ugartadas».—El Alcalde de Bolaños.—Película de Calzada.—El «serranismo» y el «ciriaquismo».—La desorientación de «Adelante».

Hémos aquí, lector, en pleno fragor
electoral. Comienzan a trepidar por los
caminos, automóviles y coches que
cruzan raudos en un vértigo inverosi-
mil. Se movilizan las huestes, se afilan
las espadas, se engrasan los arcabuces,
se limpian las urnas, se disponen los
peones. Los clarines guerreros trinan
sus llamadas angustiosas formando las
vanguardias, colocando las reservas,
regimentando las masas de combatien-
tes. De un momento a otro se espera
que rompan el fuego las primeras esca-
ramuzas. Allá lejos se divisa la polva-
reda que forman los ejércitos del Mor-
tal; cómo caracolean en sus potros bi-
zarros, D. Ubaldo y D. Paco al frente
de sus marciales escuadrones. ¿Se deci-
de D. Paco al enardecimiento de la
lucha, dejando su posición equívoca
de víctima inmolada? Más lejos, en el
confin remoto, se distingue el hongo
milenario de D. Celestino, cómo zas-
candilea y bulle entre las masas de elec-
tores formados para la batalla; la cor-
pulencia chata de Don Isaac, se colum-
bra también bajo la llama viva de sus
bruidos coraceros. En Calzada, Don
Ciriacó con una camisa roja pastorea
sus rebaños de sufragistas, y es en su
cuello la cinta sanguinolenta como un
cuajaron bermejo sobre la piel obsidiá-
nica. En Granátula se guñan sus astu-
cias Simón Camacho y Antonio Cañi-
zares, en tanto que se soba su barba
trónico y patricio el Secretario ladino.
En Pozuelo, Don Casimiro hilvana su
tramoya, prepara su reloj y avizora el
momento de maniobrar en sus minuter-
os a capricho de sus conveniencias
electoreras. De este lado, en la estepa
bolañega, jadean los partidarios de
Ugarte capitaneados por D. Eloy mien-
tras D. Filiberto chupa su puro filosó-
ficamente... Todo es fragor y commo-
ción en las filas de los ejércitos. Va a
sonar el clarín. Dispongámonos a pre-
senciar el espectáculo, ajenos a la far-
sa y con una clara sonrisa de desprec-
cio...

Se ha publicado el
Decreto. — Se suce-
den las «Ugartadas».
— La Alcaldía de Bola-
ños

Estaba acordado por el gobierno,
y firmado por el Rey el Decreto
convocando la elección parcial en el distri-
to de Almagro-Valdepeñas para el
día ventiseis del actual. El decreto no
se ha publicado hasta el miércoles en
la Gaceta con la «sana» intención de
demorar la apertura del periodo elec-
toral, y en espera de una maniobra que
bullía y rebotaba en la mente del se-
ñor Ugarte. La maniobra es esta. Al
Sr. Ugarte le estorba para sus proce-
dimientos de «pureza» comicial, la con-
tinuación de D. Antonio Almansa en la
Alcaldía de Bolaños. Mas como para
verificar el enjuague de la suspensión
era preciso contar con un Gobernador
que se prestase al desafuero, y actual-
mente rige el Gobierno civil de la pro-
vincia, un magistrado austero, íntegro
e incorruptible por las venalidades de la
política—D. Diego Carrión—he aquí
como eraimperios retrasar la convoca-
ción del comicio hasta que regresase el
Sr. Otero de sus vacaciones veraniegas,
posibilitando la captación de la
Alcaldía de Bolaños para un bizarro
compinche de Eloy Aguilar. Hemos di-
cho multitud de veces que la compo-
sición vigente de los municipios proce-
de de un amaño caciquil intolerable. de un
escamoteo de la conciencia pública.

Corregidor, Corregidor,
¿podremos siempre que admitir...
que el hombre sea libador
hasta el instante de morir...?

ENVÍO

Inolvidable Corregidor de mi amada
patria chica: si en esta, para mí, inefable
y grata evocación, que he pretendido evo-
caros, y que reúne el doble encanto de
ser una de mis primeras producciones y
tratarse de un asunto que tiene por esce-
nario a mi pueblo natal, no he sido en mi
relato brillante y exquisito en la forma, y
no he creído, digámoslo así, imágenes
nuevas, cúlpease de todo ello a la pobreza

Ello nos autoriza a pensar que es más
viscoso y repugnante el procedimiento
de manejar a capricho municipalida-
des y concejos al arbitrio de una am-
bición electorera. Condenamos pues,
esta sucesión de «Ugartadas» incon-
cebibles en un apostol que vino atraer-
nos la bienaventuranza del liberalis-
mo romanonista... El último será el que
se ría. Sr Ugarte. Al tiempo.

Películas de Calza-
da—El «serranismo»
y el «ciriaquismo».

Compartimos con el Sr. Ugarte las
zozobras, las trémulas angustias de su
calvario político. De ahí que acojamos
con una dulce sonrisa ese teje maneje,
ese voltereteo de jefaturas y Alcaldías
que le acucia y le preocupa. A Calza-
da también le ha legado el turno. En
sustitución de Don Manuel González,
afecto al «ciriaquismo», ha sido desig-
nado alcalde de Real Orden, Don Juan
Pedro Ciudad, bienquisto con la otra
rama liberal denominada «serranismo».
Es pintoresco el liberalismo calzaño.
Y de su égida, bajo los auspicios lumi-
nosos de Don Ciriacó López, no se
condolerá bastante nuestro camarada
fraterno Don Miguel Ruiz que posibili-
tó en Fuente el Fresno la victoria de
Diputado provincial de tan egregio po-
lítico, alma de una Comunidad de la-
bradores cuyos «libres» rebaños pas-
tan demasiado liberalmente y cuya his-
toria íntima publicaremos algún día en
loor de esa camisa roja que ahora luce
Don Ciriacó en plan de Mussolini de
campanario. ¡Y a esta gente—intelec-
tuales manchegos—tenemos entregado
el patrimonio moral y material de la
tierra solariega...!

Para el camarada de
«Adelante».—No eseso
querido amigo

Agobios de espacio no nos permiten
contestar con el detenimiento mercedo,
a las preguntas que nos formula
D. Rodrigo de la Torre, nuestro fraterno
camarada de «Adelante». Tampoco po-
demos pararnos a analizar el fondo de
su «Tela cortada» dedicada, velada-
mente, a nosotros. Baste decirle que
LA TIERRA HIDALGA no ha puesto jamás
acrimonia en sus relaciones con el
compañero. Lo estimamos cordialmen-
te aunque enjuiciemos con disparidad
la tramoya política que conocemos, por abo-
lengo de residencia larga en la vecina
ciudad, sin emisarios ni factores que
nos apunten. Nosotros no escribiremos
jamás al dictado ni nuestra pluma está
al servicio de ninguna conveniencia.
Creemos sí, equivocada opinión de
«Adelante» respecto a la valorización
política de las fuerzas actantes en Dai-
miel. Y así como reconocemos en el
Sr. Rodríguez Pinilla un valor indiscu-
tible y una influencia decidida en el es-
píritu público de aquella población, no
se nos oculta que supera y sobrepasa
la avispada visualidad política que de
los hechos y del porvenir anticipa el
oráculo notarial. El Sr. Moreno es eso,
un romanonista típico, genuino de im-
ponderable y castiza matización, dando
al valor romanonista toda su pícarra le-
yenda de listeza, de travesuras, de
maquiavelismo. Pero por encima de
todo y de todos ¿cómo hemos de repug-
nar nosotros—hidalgos plenamente—
estrechar con íntima emoción, una ma-
no de caballero y una pluma de tanto
rigor espiritual como la de Rodrigo de
la Torre? Ahí está, pues, nuestra palma,
limpia y acariciadora...

de mi intelecto, que no supo tal vez bos-
quejar la curiosa figura almagreña em-
pleada por Gutiérrez Gamero como título
de una de sus mejores producciones lite-
rarias... Por otra parte, ya sabéis que el
poner en un tema cualquiera el más deci-
dido empeño de que resulte atildado y
pulido, es muchas veces la causa de su
inferioridad y pequeñez...
¡Perdona, pues, Corregidor de Alma-
gro, nuestra incorregibilidad sempiterna,
como nosotros a tí te perdonamos el mi-
to legendario del chaleco famoso...!

Jesús GOMEZ RODRIGUEZ